

El espíritu de Santi

Camino Sanabrés
Albergue de Tábara

Nº 15 Junio 2015



Editorial

LIMOSNA O DONATIVO

Decía un viejo hospitalero a otro más novel que llegaba por primera vez a uno de esos albergues tradicionales, que la última tarea que debe hacer el hospitalero después que se hayan marchado los peregrinos, es siempre abrir la caja de los donativos para ver como éstos han comprendido la filosofía que se aplica en estos lugares, pero enfatizaba en que debía ser siempre lo último, porque si

se hacía lo primero, muchos días no daban ganas ni de hacer la limpieza viendo el compromiso que algunos tienen con la hospitalidad de la forma tradicional.

Me he acordado de este consejo cuando hace unos días uno de los peregrinos preguntaba donde se encontraba la caja de las limosnas y cada vez es más frecuente que quienes transitan por los caminos encuentren estos oasis de hospitalidad como esos lugares en los que pueden cuadrar el presupuesto de su camino y con la calderilla que tienen en el bolsillo limpian su conciencia de peregrinos dejando unas monedas, su limosna de ese día.

No tiene ninguna relación este comportamiento con la alegría que demuestran cuando se marchan alabando que todavía queden lugares en los que el verdadero espíritu del camino, la hospitalidad, se respire en cada uno de los rincones de aquel lugar en el que han estado como en su propia casa.

Realmente, no son peregrinos, el peregrino es el que sabe agradecer lo que se le da y hay un compromiso para que estos lugares cada vez más reducidos se sigan manteniendo. Éstos que saben el esfuerzo que supone mantener un

albergue con todos los gastos que conlleva (agua, luz, seguros, limpieza, comida, mantenimiento,.....) son los que al final de su camino encuentran siempre lo que esperan que el camino les tiene reservado porque son esos peregrinos que comprenden como nadie el sentido de la palabra hospitalidad.

Desgraciadamente, cada vez son más los que se integran en este camino que van minando los cimientos de la hospitalidad y sobre todo merman de una manera considerable el ánimo de quienes dedican su tiempo y su trabajo a mantener este tipo de acogida y cada vez es más frecuente ver en los caminos como los albergues tradicionales van cerrando sus puertas y con ellos se evapora parte del espíritu que siempre ha mantenido este camino.

A este paso, llegará ese momento en el que comiencen a recordarse como algo del pasado y con ellos se añore también la esencia que llegó a tener esta ruta de peregrinación y entonces se lleve hasta el propio camino y lleguemos a uno de esos momentos bajos que a lo largo de su historia ha llegado a tener en muchas épocas. Afortunadamente siempre quedará algún peregrino que sepa mantener vivo este espíritu y siempre habrá alguien que como el cura do Cebrero lo saque de su ostracismo.

Se engaña aquel que se siente peregrino y no es capaz de colaborar en el mantenimiento de aquellos lugares en los que ha recibido hospitalidad. Seguramente alguno, cuando termine su camino y reflexione con el comportamiento que ha tenido sobre él, se de cuenta del daño que le ha hecho. Al menos, a éstos el camino les habrá servido para algo.

Se engaña aquel que se siente peregrino y no es capaz de colaborar en el mantenimiento de aquellos lugares en los que ha recibido hospitalidad. Seguramente alguno, cuando termine su camino y reflexione con el comportamiento que ha tenido sobre él, se de cuenta del daño que le ha hecho. Al menos, a éstos el camino les habrá servido para algo.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

ENCUENTRO MUNDIAL DE ASOCIACIONES JACOBEOAS

Durante la primera semana de Junio, va a celebrarse en Santiago de Compostela el primer encuentro mundial de asociaciones Jacobeoas organizado por el Xacobeo.

Será un foro de encuentro en el que se analicen algunos de los problemas que afectan al Camino visto desde los numerosos puntos de vista de todos los asistentes y puede ser el marco idóneo para que afloren algunos de los vicios que está adquiriendo el Camino. Las ponencias y algunos de los participantes así lo hacen concebir, pero en este tipo de eventos a veces las expectativas no están a la altura de los resultados y como suele ocurrir, queda

finalmente un sabor agri dulce.

Posiblemente le sobran algunos aspectos un tanto lúdicos que se han programado y debería haber algo mas de debate sobre los problemas que los asistentes deberían haber presentado con antelación y sobre todo, el derroche presupuestario con invitaciones a gran parte de los asistentes puede mermar un poco el interés de algunos por participar.

En el siguiente número de la revista y a través de la información que diariamente se ofrece en el periódico tuvozdigital.com en el apartado Buen Camino daremos amplia cuenta sobre el resultado y las conclusiones de este encuentro.

Peregrinos en el Albergue de Tábara - Estadísticas

A continuación ofrecemos los datos de los peregrinos que han pernoctado en el Albergue de peregrinos de Tábara durante el mes de mayo.

ALBERGUE DE TÁBARA – PEREGRINOS MES DE MAYO 2015										
SEXO		PROCEDENCIA					CAMINA			TOTAL
Mujeres	Hombres	España	Europa	Asia	América	Otros	Pie	Bici	Caballo	
102	240	106	14	5	15	7	312	29	1	342
ESPAÑA PROCEDENCIA POR COMUNIDADES										
Andalucía	Catalunya	Madrid	Canarias	Valencia	País Vasco	Otros				
21	15	11	11	7	7	34				
PROCEDENCIA PAÍSES										
Francia	Italia	Alemania	Holanda	Bélgica	Inglaterra	Otros				
64	39	38	21	11	9	54				
EDAD DE LOS PEREGRINOS										
<20 años	21 a 35 años	36 a 50 años	>50 años							
4	30	47	261							
LUGAR DE INICIO DE LA PEREGRINACIÓN										
Sevilla	Salamanca	Zamora	Granja Morenuela	Mérida	Otros					
194	47	36	16	7	42					



Anécdotas



A lo largo del mes de Mayo, se han prodigado algunos artistas en el albergue que de una manera espontánea han amenizado el día con sus interpretaciones a los demás peregrinos que se encontraban en las instalaciones. Ha repetido Tomás de los Reyes que ya es la segunda vez que deja su arte entre las paredes del albergue.

Mayo es un mes en el que se prodigan los peregrinos que van haciendo su camino a caballo y este mes únicamente hemos contado con uno

solo que a la vieja usanza, había partido desde su casa en Andalucía.



Seguramente es el peregrino más extraño al que he dado acogida en los años que llevo como hospitalero. Pertenece a una asociación Templaria de Jerez de los Caballeros y hacía el Camino vestido como si fuera uno de los vasallos de Jacques de Molay. No quiso dormir en el albergue porque según manifestaba, en la Torre encontraría mas la esencia de aquellos Caballeros de los que era un fiel seguidor.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

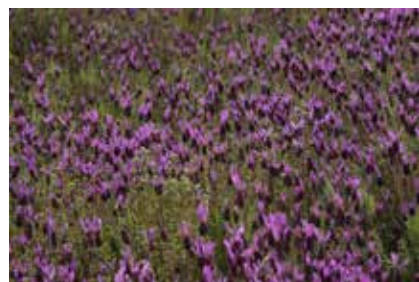
Información

- Algunos peregrinos han podido ya saborear las primeras cerezas que los árboles que se plantaron en el mes de Diciembre han comenzado a dar sus frutos. Cuando han alcanzado la madurez suficiente, quienes se quedaban contemplándolas han podido también saborearles. Esperamos que el próximo año sean más los que degusten este manjar y los árboles plantados recientemente también vayan dando sus frutos.

- Los peregrinos que llegan a Tábara, lo hacen caminando por un manto de jara y cantueso que está ahora en plena floración y ofrece ese espectáculo que la primavera presenta siempre en esta zona del camino donde los aromas se van mezclando con una visión de

todo el campo florecido que es tan agradable para caminar a su alrededor.

- Los días comienzan a ser más largos y después de la cena, en algunas ocasiones nos acercamos a contemplar la puesta de sol que llega a ser fantástica algunos días en que aparecen nubes bajas y hacen un efecto en el que aparecen unos colores que dejan extasiados a quienes los contemplan.



Imágenes

Reproducimos algunas fotos de los peregrinos que han pasado por el albergue de Tábara durante el mes de mayo de 2015.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



Próximos proyectos

- El día 3 de Junio se presentará en Muxia la nueva novela de José Almeida, hospitalero del albergue de Tábara. Es una obra recreada en torno al Camino donde solo historias como la que le ocurre a Lucía son concebibles. Próximamente se hará una presentación de esta obra en Tábara.
- Se están poniendo las bases para que los peregrinos de la provincia cuenten con un espacio de referencia en el que poder recibir información sobre el camino y también donde puedan reunirse cuando lo deseen para hablar sobre las cosas que solo los peregrinos comprenden. En el próximo número de la revista, daremos cumplida información sobre este proyecto.



Mensajes Peregrinos

Reproducimos algunos de los mensajes que dejan los peregrinos en el libro destinado para ellos en el albergue a lo largo de este mes:

- Ja tinaa saudades de um albergue assimj o verdadeiro espirito do caminao
- Que increíble albergue. Gracias por la bondad y el cariño. El camino vive aquí.
- Thanks for a lovely stay. I had the best experience ever.
- Otro oasis en el camino. Gracias por el recibimiento y la acogida. "fui peregrino y me acogiste".
- Gracias por regalarme lo mejor "Hacerme sentir-

me peregrino".

- Un regalo tras una jornada de silencio y armonía con la naturaleza
- Merci beaucoup pour ton accueil chaleureux
- Suerte para poder mantener el espíritu peregrino en el albergue
- Questo albergue mi ha regalato una sonrisa semplice, garo, vero. Momento di convivita e il pensiero que llevato libero come se fosse cullato
- Excelente acogida, excelente trato. Parece mentira que todavía en el mundo de hoy nos encontremos con sitios como éste.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



LUCÍA

José Almeida, hospitalero del albergue de peregrinos de Tábara, ha editado una nueva obra. En esta ocasión, es una novela que narra la historia de una madre que ve cómo se escapa de su vida lo más importante que ella posee y cuando ya cree que todo se encuentra perdido halla en el Camino, ese aliento que le hace mantener algo de esperanza.

Esta obra es la primera de las que espera que este año vean la luz y se irá presentando en diferentes lugares en los que se vaya solicitando la presencia del autor y uno de ellos será Tábara.

El reposo que Lucía encuentra en su alma, siem-

al final cumplidos sus sueños.

Mujeres desesperadas en busca de una respuesta que no saben dónde ni cuándo van a encontrar, pero en todas ellas hay una luz, ese brillo en la mirada que nos permite comprobar que nos encontramos ante una persona diferente a las que transitan por el Camino.

Es la historia del Camino, preñada de historias como la del personaje de esta novela, que pasan inadvertidas para aquellos que van caminando a su lado, pero no para el Camino, que se apodera de ellas y las va convirtiendo en mágicas y cuando alguno las escucha y después las transmite, hasta pueden llegar a convertirse en una de esas leyendas que van haciendo que este sendero, sea algo único y diferente.

Al final, el Camino siempre es generoso y nos va mostran-



bra esa Costa de la Muerte cargada de historias peregrinas y es allí donde se realizará la primera de las presentaciones de este nuevo libro.

La sinopsis de la historia, es la siguiente:

La historia de Lucía, es una más de las que mantienen ese espíritu que alimenta constantemente el Camino. Peregrinas anónimas que llevan una pesada carga porque cuando llegan a ver cómo se escapa de sus manos lo más importante que han tenido en sus vidas, buscan lo imposible para recuperarlo y es esa fe la que les va haciendo avanzar cada paso, la que alimenta la ilusión de poder ver

do esas respuestas que pueden llegar a parecer imposibles para la mayoría, pero los peregrinos, saben leer entre líneas y se dan cuenta que quien las buscaba, se encontraba en el único lugar donde podía encontrarlas.

Las obras que vayan saliendo de la pluma de Almeida a partir de ahora, llevarán el sello de Tábara porque es donde han sido inspiradas y se han ido creando durante esos momentos en los que el albergue no acogía a peregrinos, en esos días de invierno en los que las horas se hacen un poco más largas.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



HISTORIAS QUE HACEN CAMINO

Cada uno de los peregrinos que recorren el Camino, es ya de por sí una historia y en muchas ocasiones llevan a cuestas historias que hacen que la mochila que llevan, no en sus espaldas sino instalada en su cabeza sea demasiado pesada.

Son al final esas historias que hacen camino, las que confieren a esta ruta de peregrinación esa esencia y la magia que algunos tratan de buscar cuando deciden poner sus pies sobre esta ruta sacra.

Generalmente, estas historias son en ocasiones muy personales y quien las lleva raramente quiere compartirlas con los demás, es su cruz como algunos dicen, pero también los hay que encuentran a esa persona que sabe escuchar y puede llegar a inspirar la confianza suficiente como para poder compartirla y de paso aliviar un poco esa carga que están llevando.

Celes, la encargada de mostrar a los peregrinos la Iglesia de Santa Marta de Tera, este excelente ejemplo del románico que ningún peregrino que se encuentra recorriendo el Camino Sanabrés debería pasar por alto, es una de esas personas que saben escuchar a los peregrinos y éstos suelen ver en ella esa persona con la que compartir parte de la carga que llevan encima y de esa forma aliviar el peso que están soportando en su camino.

En muchas ocasiones Celes comparte estas historias con esta publicación para que se conozca alguna de las motivaciones de los peregrinos que llegan hasta la hermosa población bañada por el Tera y mientras va mostrando a los peregrinos la iglesia y el museo de su pueblo de los que se siente muy orgullosa ejerce como ese confesor que sabe escuchar y de paso alivia en parte esas almas que parece que no encuentran esa paz tan necesaria que están buscando en su peregrinación.

Recientemente llegó hasta el albergue un peregrino ya de una edad en la que disfrutaba de una merecida jubilación y mientras contemplaba el templo de Santa Marta fue contándole a Celes el motivo por el que se encontraba haciendo este camino.

Tenía un sobrino al que le unían unos lazos afectivos importantes desde que era pequeño y actualmente, este afecto había aumentado de una forma importante.

Su sobrino, mientras se encontraba trabajando, tuvo un accidente de tráfico importante que le dejó literalmente aplastada la pierna derecha y durante algunos días se llegó a temer por su vida.

El peregrino, hizo una promesa, como suele ocurrir en estos momentos de desesperación,

ante un crucifijo que había en el hospital se comprometió a que si se salvaba, él recorrería el Camino como peregrino para agradecer al Apóstol su intercesión.

Trataron de reconstruir aquella maltrecha pierna y aunque los cirujanos se esmeraron aplicando sus mejores conocimientos no consiguieron recuperarla como se encontraba antes del accidente, pero lograron que salvara la vida que iba a verse mermada y en muchas ocasiones tendría cierta dependencia de los demás, pero al menos su vida no correría peligro.

El peregrino ahora estaba cumpliendo esa promesa que había realizado y con algunos peregrinos con los que iba coincidiendo en su camino compartía esta historia.

Son esas vivencias que le dan a esta ruta un significado especial porque para el peregrino la intercesión del Apóstol se había cumplido y ahora él estaba cumpliendo su promesa y llegaría hasta Santiago para presentar sus respetos al Apóstol.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



EXPANSIÓN MONASTERIO DE MORERUELA

Cuando los monjes se planteaban la creación de un nuevo monasterio, analizaban de una forma importante todos los recursos naturales que había en la zona, que iban a ser tan necesarios para el mantenimiento de la comunidad y para la prosperidad de los monjes que iban a vivir en él.

Cuando se sientan las bases de lo que va a ser el futuro centro monástico de Moreruela en la segunda mitad del año 1100, se eligen las cercanías al río

Esla donde hay una producción importante de cereales en torno a la zona de la Lampreada y bosques y ganadería en la cercana sierra de la Carballeda.

Fueron las donaciones regias (Alfonso VII, Fernando II, Alfonso IX y Sancho I) y las cedidas por algunos pequeños propietarios quienes proporcionaron las tierras necesarias para esta primera implantación hasta que la



Orden fue creciendo y en la primera mitad del siglo XIII la riqueza de la orden controlaba la mayor parte del comercio de la zona.

Fueron ejerciendo un importante

control sobre la mayor parte de los recursos necesarios que se precisaban para vivir y prosperar diversificando siempre los recursos que iban obteniendo y de esa forma fueron controlando el comercio de los productos agrícolas y ganaderos así como las materias primas más necesarias; sal, hierro, vino, prados y bosques.

Los conocimientos de la orden para prosperar fueron haciendo que en poco tiempo dominaran toda la parte noroeste de Zamora y algunas zonas de Portugal y llegaron a poseer 19 villas, ocho molinos y aceñas, casas y heredades y los derechos en más de veinte iglesias en Zamora, Villalpando, Toro, Salamanca y Braganza.

Durante su época de esplendor, el monasterio de Moreruela llegó a contar con un poder importante que iba creciendo de una

manera gradual hasta que la crisis de la baja edad media hizo que su patrimonio fuera decreciendo y fue perdiendo la influencia que llegó a poseer hasta que la desamortización fue haciendo que ese poder e influencia se redujera a contar con tan solo doce monjes y poco más de cien cabezas de ovino que apenas daban para mantener a los moradores del monasterio que fue decayendo hasta que se fue degradando al estado en el que se puede ver en la actualidad.

Los peregrinos que llegan a las ruinas del monasterio, no pueden por menos que admirar e imaginarse lo que un día llegó a ser este centro de poder desde donde comienza el Camino Sanabrés que los peregrinos seguían, buscando acogida en los monasterios que se encuentran en esta parte del Camino.





SENSATEZ

Resulta agradable volver a encontrarse con aquellos a los que unos meses antes tuviste en el albergue dándoles esa acogida que para el peregrino se mantiene durante largo tiempo en su recuerdo.

Juan era uno de esos peregrinos que nada más verle aparecer por la puerta su cara resulta conocida, aunque son tantas las personas que pasan por el albergue a lo largo del año que a veces no sabes si le conoces de este o de otros caminos.



Resultaba uno de esos peregrinos con los que la conversación va fluyendo de una manera espontánea y resulta a la vez muy amena y al ver que dudaba de cuándo le había conocido, enseguida despejé mis dudas.

Había pasado por el albergue seis meses antes con la idea de terminar en Santiago su peregrinación, pero no pudo ser, la etapa entre Puebla y Lubian le pasó una factura muy grande y antes de abandonar la provincia de Zamora se vio obligado a dejar su camino.



Las obras que se están realizando entre Aciberos y Lubian le obligaron a recorrer media docena más de kilómetros. Representa hora y media más de camino para un peregrino, pero después de una jornada muy dura en la que el calor hizo que la subida al Padornelo resultara muy penosa, las condiciones en las que había llegado a Lubian le aconsejaron dejar el camino en ese punto y volver cuando

se encontrara en mejores condiciones.

Le hablé de los cambios que se habían producido en ese tramo gracias a la iniciativa del alcalde Felipe Lubian, aunque me confesó que ya los conocía a través de algún espacio en Internet en el que había salido publicado el trazado alternativo que se había realizado.

No obstante le mostré algunos planos con los cambios que se habían hecho y dónde se encontraban las señales que conducían directamente hasta Lubian evitando el penoso trazado por la carretera.

Días más tarde, recibí una llamada, era Juan que se encontraba en Lubian y felicitaba a los que habían tenido la brillante idea de realizar este trazado alternativo. Según me comentaba, se había aplicado la sensatez y por una vez se había pensado en el peregrino para hacer que su peregrinación no resultara una penitencia.

Juan había disfrutado de una etapa como pocas veces lo había hecho, seguramente mientras la estaba recorriendo en su mente estaba el recuerdo de meses atrás cuando pasó tantas penalidades y ahora el paisaje que estaba contemplando y caminar en medio de una vegetación exuberante le estaba resultando especialmente agradable.

Reiteraré sus deseos de que transmitiera el agradecimiento por aquel cambio



y sobre todo, pensaba en los peregrinos que venían por detrás, que también iban a disfrutar de un trazado hecho especialmente para el peregrino.

A veces la sensatez es tan sencilla de aplicar que solo es preciso un poco de sentido común para que Juan y los peregrinos que recorren este tramo del Camino Sanabrés, puedan disfrutar plenamente de los paisajes que en la alta Sanabria los peregrinos tienen la suerte de contemplar mientras van caminando.





DIEGO DE LOSADA

Rionegro del Puente, además del Santuario de Nuestra Señora de la Carballeda y la cofradía de los Falfos, siente orgullo de uno de sus hijos, seguramente el más relevante de cuantos nació en esta población, se trata de Diego de Losada, cuya escultura en el centro de la plaza del pueblo al lado del albergue recuerda a este hijo ilustre que nació a principios del siglo XVI.

No se conoce con exactitud la fecha de su nacimiento, aunque se cree que estuvo en torno al año 1511, lo que si esta documentado es que era hijo de Álvaro Pérez de Losada, señor de Rionegro.

Como era costumbre en aquella época los nobles educaban a sus hijos en las casa de otros de su alcurnia y en este caso Diego de Losada estuvo viviendo en el Palacio de los Pimentel, Condes de Benavente que eran los máximos exponentes de la nobleza en la zona.

Eran años en los que el espíritu aventurero estaba más elevado que nunca. El reciente descubrimiento del Nuevo Mundo por parte de Colón hizo que muchos nobles y otros venidos a menos fueran a las nuevas tierras en unos casos en busca de aventura y en la mayoría para ver si la fortuna les daba un cambio a sus vidas.

Como muchos aventureros, Diego de Losada se

ba buscando en compañía de otros que tenían los mismos sueños que él.

Pero la abundancia de oro y las leyendas que comenzaron a circular sobre El Dorado, esa imaginaria ciudad en la que todo estaba construido con oro, excitó la imaginación de los que deseaban incrementar las riquezas que tenían y de esa forma poder regresar al viejo mundo cargados con estos tesoros que les darían mucho poder y pronto embarcó rumbo al nuevo continente con la ilusión de encontrar la ciudad dorada.



Pero la avaricia y el encontrarse en un territorio en el que la ley escaseaba y se imponía siempre la del más fuerte hizo que las traiciones entre algunos de los expedicionarios comenzaran a hacerse patentes y Diego tomó un rumbo diferente al de los que seguían empeñados en encontrar la ciudad dorada dirigiendo sus pasos al territorio de Venezuela.

Fue ocupando importantes cargos en esta provincia del nuevo mundo y en su trabajo de repoblación de algunos territorios, en el año 1567 fundó la ciudad de Santiago León de Caracas que es la actual capital del país sudamericano.

En septiembre de ese mismo año, crea un puerto al que pone el nombre del Santuario de la población que le vio nacer, Nuestra Señora de la Carballeda que actualmente se le conoce por Carballeda.

En el nuevo mundo fue donde encontró la muerte, en la población de Burburata en el año 1569 y sus restos se encuentran en Cubiro.

Fue uno de los muchos que encontró la inmortalidad en el nuevo mundo aunque no consiguiera una fortuna personal digna de haberle permitido volver a la tierra que le vio nacer como otros contemporáneos lo hicieron, pero su nombre quedará para la historia como el fundador de una ciudad que con el paso del tiempo se convertiría en una de las capitales del Nuevo Mundo.



embarcó hacia el Nuevo Mundo y en el año 1533 recaló en Puerto Rico donde tuvo algunas aventuras como esta-





Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



TRADICIONES

No es casualidad que la festividad de San Isidro, el patrono de los labradores se celebre cuando los campos se encuentran en su esplendor, todo brota como por arte de magia y la naturaleza es generosa mostrando todo lo que es capaz de ofrecer al que ha ido haciendo una buena siembra.

Pero también puede llegar a ser terrible, una climatología adversa consigue llegar a destruir lo que ha ido germinando pacientemente y solo espera que los rayos del sol lo pongan en óptimas condiciones para ser recolectado.

Desde siempre, la fe de quienes dependían por entero de estas cosechas, les movió a hacer esas rogativas a aquellos que podían interceder por ellos desde los cielos y se encomendaban en determinadas épocas a invocarles para que lo que durante tanto tiempo había ido germinando y creciendo lentamente no desapareciera después de una fuerte tormenta.

Un pueblo agrícola como Faramontanos, dependía mayoritariamente de estas cosechas para que las familias sobrevivieran los meses en los que las heladas secaban la tierra y la convertían en improductiva y quién mejor que el patrono de los agricultores para invocarle y buscar esa protección celestial.

Coincidiendo con el último sábado de mayo, se celebra esta fiesta que para algunos resulta la más importante y esperada de cuantas se celebran en el año y después de la misa que Don Diego celebra con gran solemnidad, por la tarde se realiza una procesión en la que el Santo recorre los campos para bendecirlos y asegurar una buena cosecha.

Este año, Elvira, la alcaldesa de Faramontanos sintió de una manera muy especial esta celebración porque era el último año en el que regía los destinos de sus vecinos y quiso que para su pueblo fuera un día muy especial

como también lo iba a ser para ella.

Por la tarde, como manda la tradición, se cantó el ramo que antes las mozas eran las que se encargaban de su elaboración, pero las tradiciones las siguen manteniendo las personas que siempre han sentido estos actos y fueron las mujeres del pueblo las que se encargaron de su elaboración.

En esta ocasión, se tiró la casa por la ventana o quizá deberíamos decir la iglesia por la ventana porque todas las imágenes fueron procesionando para que su presencia se hiciera patente y visible en los campos de Faramontanos.

A San Isidro, le acompañaban la Virgen del Perpetuo Socorro, La Inmaculada y la Majestad que fueron hasta la parte cultivada del pueblo donde el párroco intercedió ante las imágenes que procesionaban para que la cosecha que se mostraba generosa no sufriera ninguna

inclemencia que la hiciera llegar a perderse.

Quedaba todavía la parte más festiva del día y Elvira fue haciendo que las pujas por hacerse con el ramo fueran subiendo hasta que se consiguieron 1.100 euros en una animada subasta en la que muchos llegaron hasta el límite que se habían fijado.

Todos se concentraron en el salón multiusos del

pueblo donde en grandes mesas se ofrecía un magnífico ágape para los asistentes consistente en productos de la tierra donde la abundancia y calidad estaban presentes en cada uno de los platos que se mostraban y fueron degustándose por todos los asistentes.

Pero, la gente tenía ganas de fiesta y una vez que los estómagos estuvieron llenos, se fueron retirando las mesas para, amenizados por una orquesta, prolongar la fiesta hasta bien entrada la noche mostrando las habilidades que cada uno tenía bailando las piezas que se iban interpretando.

Ahora a esperar que el esfuerzo de, nunca mejor dicho, los buenos frutos que se espera recoger.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Hitos del Camino

LA SINGULAR IMAGEN DE SANTIAGO DE VADILLO DE LA GUAREÑA

Víctor Serra

*¡Oh Dios!, orgullo del humilde amante de la virginidad;
tú que llamaste a Santa Ubaldesca a la vida religiosa
en la Orden de San Juan de Jerusalén:
concede que mediante sus rezos y ejemplo podamos
complacernos en ser humildes y seguirte con mentes
puras.*

*Te pedimos esto por medio de Nuestro Señor Jesucristo,
tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.
Amén*

Lectura del Misal de la Orden de San Juan de Jerusalén,
Rodas y Malta. Londres, 1997



Hace ya bastante tiempo tuve la fortuna de conocer a una persona entrañable: D. Leovigildo Luengo Reguilón, párroco desde 1957 de la iglesia de San Miguel Arcángel de Vadillo de la Guareña y encargado también de la de

Castrillo, con motivo de una solicitud que le formulé en su día para fotografiar una imagen “singular” de Santiago que había en el citado templo, según se citaba en una publicación sobre el arte de la provincia de Zamora. La información que me facilitó D. Gildo, nombre por el que todos le conocían, junto con los datos que pude recabar por otras fuentes sirvieron para elaborar un pequeño artículo que se publicó en el ejemplar nº 95 de la revista Peregrino (Octubre/2004) que edita la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Sirva de nuevo éste como recuerdo al entrañable sacerdote, fallecido el 18 de abril de 2007 a los 78 años de edad.

A modo de prólogo, decir que Vadillo de la Guareña es un pequeño pueblo de apenas 300 habitantes situado al SE de la provincia de Zamora, en la orilla izquierda del río Guareña y en un espacio geográfico que en la Baja Edad Media tenía una denominación netamente francesa: el valle del Garona. Aparece citado ya en un documento de fecha 3 de julio de 1116 referido a una concesión otorgada por D^a. Urraca “pro remedio anime mee” a las Encomiendas de Valdeguareña de varios pueblos y aldeas:

Vobatam id est Algodre et Holmo et Vallesa et Ordeño ac Villaralvo et Castrelo de Villavite et Vadelo et fonte illa Paenna et Villa Ascusa et Cañizar.

Su templo parroquial, de finales del siglo XII, perteneció, por tanto y como otros de la comarca, a la Orden de San Juan. Conserva de su primitivo origen románico el campanario y algunos muros. Un acontecimiento que cambió por completo su fisonomía fue el incendio que sufrió en el año 1600, a consecuencia del cual solamente quedaron en pie los paramentos laterales, motivo por que fue muy reformado:

E luego besitaron la iglesia de San Miguel de la dicha villa, la qual vieron estar toda quemada y que no avía sino las paredes de la dicha iglesia que todo lo demás del cuerpo de la iglesia, tejado e altares se quemo el año pasado de seiscientos e un año, digo de seiscientos años, quando su majestad el rei don Felipe nuestro señor, tercero de este nombre, pasó por esta dicha villa de Vadillo que no quedo altar ninguno que no se quemo .

La reconstrucción integral, tanto de la fábrica como de los altares y ornamentos, concluyó en 1620, gracias, sobre todo, a la decisiva implicación del Comendador de la Orden de San Juan.

En la descripción de las imágenes más relevantes de la iglesia que hace D. David de las Heras, Vicario Capitular de la Diócesis de Zamora en su día, cita:

Una imagen de Santiago Apóstol: mide unos 90 cm. Es del siglo XV, pero solamente se conserva de su original el taller; en el siglo XVII o XVIII fue transformada totalmente y revestida toda de tela embreada, con lo que se le hizo manto, escapulario y toca, y así quedó convertida en una Virgen. Le cambiaron la cabeza, brazo y chapines –chanclas de corcho, forrados de cordobán– en su forma. El día 2 de agosto de 1971 gracias a D. Celedonio Gutiérrez, se descubrió el disfraz.

Según D. Gildo, nada se sabe de la fecha en la que pudo llevarse a cabo la “transformación”, así como quién pudo ser su autor, importe... por no constar en los documentos por él consultados. Sin embargo, apuntó algunos datos que creemos son interesantes:

- En el trastero de la iglesia se conservaba una imagen que según le había dicho en su día D. David de las Heras, correspondía a una representación de Santiago, aunque por su transformación parece una Virgen. Aún son visibles restos de una vieira y parte del bordón pintados en el lado derecho del torso.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

• Con motivo de las obras de restauración de la iglesia hace unos veinte años (se refiere a la realizada a mediados de los años ochenta del pasado siglo) se trasladó a una dependencia de la casa parroquial, debido a su mal estado de conservación.

• Cuando estaba al culto se la veneraba como Santa Valdesca.

Es esta última afirmación la que nos permite elaborar una hipótesis acerca del cambio que sufrió la imagen inicial, pero ¿quién fue esta santa, cómo llegó su advocación a Vadillo de la Guareña y por qué luce atributos jacobeos en el torso?

Baldesca, Ubaldesca y Valdesca son, etimológicamente hablando, nombres derivados de Waldesca, femenino de Waldo, de origen germánico. Su festividad litúrgica se celebra el 28 de mayo en recuerdo de santa Ubaldesca Taccini, religiosa que nació en Calcinai (Italia) en el año 1136 y murió en Pisa aquella fecha del 1206. A los quince años ingresó en la Orden de San Juan de Jerusalén y llegó a convertirse en la protectora de la Orden de los Caballeros de Malta. En el monasterio sanjuanista de Sijena (Huesca), fundado a finales del siglo XII por Doña Sancha de Aragón, hija de Alfonso VII de Castilla, existe desde el año 1600 una capilla dedicada a Santa Waldesca, en la que se conserva una reliquia suya.

Volviendo a la imagen de Vadillo, ¿cuándo y por qué se transformó? Según nuestra opinión, apuntamos como hipótesis que la devoción a Santiago en esta localidad se habría ido perdiendo progresivamente en favor de otras o, incluso, caído en olvido; por otra parte, la presencia en la iglesia de una imagen de Santa Valdesca se nos antoja obligada por la estrecha vinculación de la comarca con la Orden sanjuanista y la decisiva intervención económica

pecto; no obstante, hemos encontrado una cita que bien pudiera relacionarse con Santa Valdesca. Se trata de un asiento en la Data del Libro de Fábrica (1655-1740) de la iglesia de San Miguel de Vadillo, de fecha 15 de marzo de 1701, folio 131, en el que se recoge:

Ramos i otras. Y se le pasaron en cuenta cuarenta y ocho reales que costaron los ramos y otras cosas que se trajeron para la señora santa y monumento. Si, como se afirma "...no avía sino las paredes de la dicha iglesia que todo lo demás del cuerpo de la iglesia, tejado e altares se quemo...", y ateniéndonos a lo consignado en el libro parroquial, bien pudiera interpretarse que la destinataria de las flores fuese la imagen ya "reconvertida" en esa fecha en Santa Valdesca en detrimento de otras figuras femeninas presentes en la iglesia, entre ellas la talla románica

de la Virgen con el Niño o Virgen de Monserrate (siglo XII), trasladada en época posterior desde la ermita del mismo nombre, ya que de haber estado en el templo cuando el incendio también habría resultado destruida.

La ubicación de Vadillo, junto a un vado del río (de ahí el nombre) y con un puente de origen medieval, propició que fuese paso obligado; por tanto no es de extrañar que la villa tuviera un pequeño hospital, en el casco urbano y dependiente de la ermita de San Antón, dedicado a la acogida de pobres y peregrinos. La referencia documental más antigua corresponde a la visita de 1587, en la que se indica que su estado era aceptable; en el siglo XVII se mantenía en activo ya que los visitantes del año 1619 encargaron comprar cabezales, jergones y mantas, y en los primeros años del siglo XIX aún conservaba parte de su fábrica.

Víctor Sierra

Mayo 2015



que ésta tuvo en la posterior reconstrucción de la iglesia. A raíz del incendio de 1600, en el que prácticamente se arruinó el templo y se pierden la totalidad de las imágenes, la falta de recursos económicos obligaría en un primer momento a restaurar o reutilizar aquéllas cuya destrucción hubiera sido parcial, encargándose de ello algún artista local que, bien por conocimiento propio o asesorado por los vecinos, intentaría devolverlas en lo posible a su aspecto original. No obstante, para las obras de envergadura se contrataron profesionales de cierto renombre en aquella época, como el entallador Juan González, criado en el Hospital del Obispo de Toro y autor del nuevo retablo mayor, el cual lo tenía prácticamente concluido en el año 1619.

Respecto de la fecha en la que se llevaría a cabo la transformación de la imagen de Santiago, nada sabemos al res-

BIBLIOGRAFÍA

ADZA, Vadillo de la Guareña, Libro de Fábrica (1655-1740). DE LAS HERAS HERNÁNDEZ, David, y GUTIÉRREZ JUNCIEL, Celedonio. Catálogo artístico-monumental y arqueológico de la diócesis de Zamora. Zamora, 1973.

EDELVIVES. El Santo de cada día. Zaragoza, 1947, III, mayo-junio.

OJEDA NIETO, José. Comendadores y Vasallos. La Orden de San Juan y el partido de Valdeguareña. Salamanca, 1997
PALACIOS SÁNCHEZ, Juan Manuel. La sagrada, soberana e ínclita Orden Militar de San Juan de Jerusalén (Orden de Malta) y sus monasterios de religiosas en España. Zamora, 1997.

PÉREZ MONZÓN, Olga. Arte sanjuanista en Castilla y León. Las encomiendas de la Guareña y su entorno geo-histórico. Valladolid, 1999.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe. El arte románico en la provincia de Zamora. Zamora, 1977.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

LAS PEREGRINACIONES ORGANIZADAS A PRINCIPIOS DE SIGLO

Fernando Lalanda

En el último cuarto del siglo XIX se buscaron y encontraron los restos mortales del Apóstol Santiago, que se habían perdido dentro de la propia catedral. Tras ser autenticados por el Vaticano todo hacía suponer que la cristiandad acudiría de nuevo en masa a Compostela a venerarlos, cosa que no ocurrió.

Para blindar la integridad de ésta gran reliquia y no se pudieran regalar partes del cuerpo de Santiago, los restos óseos del Apóstol, debidamente separados de los de sus discípulos Teodoro y Atanasio, se introdujeron en una arca de plata que fue sellada para que no pudiera abrirse sin la autorización expresa del Santo Padre. Una Bula Papal excomulgaba de inmediato, sin sentencia, al que osase separar la mínima porción de las reliquias que habían sido depositadas en el antiguo receptáculo.

Los forenses habían separado y formado con los huesos tres colecciones coherentes, más otro cuarto grupo de esquivarlas óseas que por su tamaño no había sido posible identificar ni adjudicar a ninguno de los tres cuerpos santos que allí yacían revueltos. Estos pequeños trozos de huesos no adjudicados habían sido introducidos en una pequeña urna de plata que se sitúa en la parte posterior del altar mayor, en el mismo lugar dónde se habían reencontrado. Y como no había sido, literalmente, depositadas

en el antiguo receptáculo si no fuera de él en su parte posterior, quedaban libres de la “maldición” condenatoria que pudiera recaer sobre los profanadores. Así lo entendió e interpretó el arzobispo Martín Herrera quién las regaló a su antojo durante su arzobispado. El Cardenal don José María Martín Herrera fue designado en 1889, y permaneció en su cargo, en Compostela, hasta su fallecimiento en 1922, por lo tanto durante

su mandato se sucedieron los Años Santos de: 1891, 1897, 1909, 1915 y 1920.

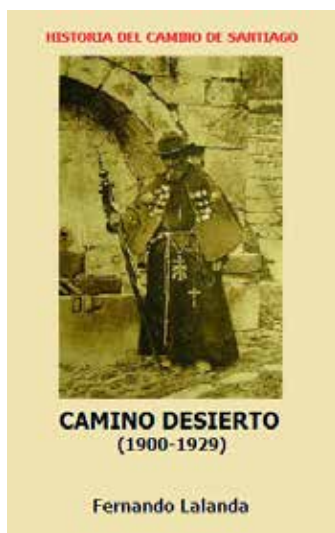
Conocemos que donó reliquias a la Parroquia de Padrón, al cardenal y arzobispo de Westminster Herbert Vaughan, lo que le valió para que una peregrinación inglesa volviera a Compostela después de 500 años de ruptura religiosa,

así como las reliquias existentes en las dos parroquias dedicadas al Apóstol en Madrid, y otro tanto en el Hospital de Santiago en Cuenca. Si bien en el caso de Westminster se lo comunicó a tiempo pasado al Papa, la información sobre el origen de las reliquias está envuelta en una nebulosa de incógnitas, entre otras cosas porque se regalan como si pertenecieran a Santiago sin llegar a saber a ciencia cierta si eran de él o de uno de sus dos discípulos.

En el caso de la vecina villa de Padrón el cardenal Herrera se había volcado con el culto del Apóstol Santiago en la que fuera la antigua sede episcopal de Iria Flavia, lugar al que cita la tradición como el puerto en el que desembarcaron el cuerpo decapitado del Apóstol antes de su traslado y enterramiento en el Libredón. Ya en 1895 consiguió del Santo Padre León XIII que se concediese la Indulgencia Plenaria a quién comulgase en las fiestas de Apóstol Santiago, en el Monte Santiago, cuya romería se celebraría en la segunda semana de agosto. Hoy lo conocemos como el santuario de Santiaguíño do Monte, sobre la población de Padrón, donde se sitúa la capilla de Santiago, allí, se cuenta, predicó el Apóstol por primera vez en Hispania. Hoy la romería se celebra el día de Santiago, el 25 de julio, y se da a besar la reliquia.

Desconocemos la fecha de entrega de la reliquia, pero nos llama la atención un acto integrado en las fiestas compostelanas de Santiago, el día 28 de junio de 1902, el programa nos dice textualmente “Como complemento de las fiestas religiosas, saldrá de ésta ciudad para la inmediata villa de Padrón, una peregrinación presidida por el Eminentísimo Sr Cardenal”, pudiera ser que en esta peregrinación, que no vuelve a repetirse, sirviera para trasladar ceremonialmente la reliquia, dado que lo normal en esas fechas tan significativas hubiera sido recibir peregrinaciones y no que el propio cardenal encabece una peregrinación a una de sus parroquias.

Unos años antes a consecuencia de la guerra de independencia de Cuba, antes de la intervención norteamericana y a sabiendas que monseñor Martín Herrera había sido arzobispo de Santiago de Cuba antes de serlo de Compostela con lo que estaba muy sensibilizado con el problema colonial, y agradecido por la deferencia que el arzobispo hacía a la villa de Padrón, al Arcipreste de Iria y Párroco de Padrón reverendo padre Esteban Sacrest, se le ocurrió realizar un triduo piadoso en el Monte de Santiago



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

de esta localidad, y luego, partir en peregrinación, a pie y en ferrocarril, hasta la basílica compostelana en rogativa al Apóstol Santiago para la protección de nuestros soldados de la isla de Cuba. Algo así como que el Apóstol San-



tiago montase de nuevo a caballo y se transformarse de Matamoros a Matabanos.

A esta iniciativa de peregrinación se le unieron de forma espontánea gentes

de otras parroquias y lugares, calculándose unos diez mil los peregrinos, asistentes. Pero también el Arcipreste de Bama y Párroco de Arca imitó esta iniciativa organizando una nueva peregrinación de Arca-Arzua en la que se repartieron seis mil medallas conmemorativas.

Como quiera que esto ocurría en 1896, con anterioridad al Año Santo de 1897, y que en comparación con este año jubilar no llegaron a concurrir peregrinos, ni de cerca, de forma tan multitudinaria como en el anterior, el análisis estaba claro: la organización de una peregrinación por parte de una archidiócesis tenía infinitamente más resultado, en cuanto a la asistencia de fieles, que la convocaría ordinaria en un Año Santo. Así la interactividad jubilar tenía más frutos que la pasividad de esperar a que los peregrinos tomaran por su cuenta la iniciativa de ganar el jubileo, pues en estos minifundios era mucha la presión y control que sobre su feligresía sometían los eclesiásticos locales.

La peregrinación organizada era un plan muy elaborado cuya primordial labor es la de crear el ambiente del jubileo, empezando por los propios habitantes de Santiago de Compostela, extensivo a la participación de toda la grey de su archidiócesis. Implica a sus arciprestazgos para que a través de las

parroquias se realicen romerías masivas de sus feligreses, en un viaje sacro-festivo en el que además de un trasfondo religioso se ofrezca el carácter extraordinario



de una gran celebración en la ciudad compostelana en la se sentirán protagonistas, muchos de ellos eran pobres aldeanos que viajaban por primera vez a la ciudad. A su llegada serán recibidos por las autoridades municipales, a continuación desfilaran hacia la Catedral por las calles de Santiago acompañados de la música de las distintas bandas que salen a su encuentro a la vez que a su paso por las calles, con los balcones adornados. La Carta Pastoral relatando los sucesos más salientes durante el Año Santo de 1909: "Con ocasión de cada peregrinación se ponían colgadas en los balcones del tránsito, se disparaban co-

hetes y bombas, se tocaban las Campanas en las iglesias por donde pasaba y la Mayor de la Catedral, u acompañaban a los peregrinos una o más bandas de música... Oportunamente anunciábamos de oficio al Presidente del Excmo. Ayuntamiento el día de cada peregrinación, a fin de que dispusiese lo conveniente para que una Comisión de su seno la recibiera fuera del templo, como Nos, acompañado de dos señores Capitulares, la recibíamos dentro de la Basílica...". Los vecinos de Compostela les hacían pasillo contemplando su procesión.

Estas romerías se repetirán escalonadamente hasta treinta y seis veces en un periodo de tiempo comprendido entre marzo y noviembre, coincidiendo con el buen tiempo, ya que se precisaba asegurar el buen tiempo para no deslucir los actos ni la actividad propia del viaje que mayoritariamente era andando, y sin pernoctar en la ciudad ya que esta no reunía capacidad de hospedaje.

Así los ciudadanos de Santiago de Compostela, que par-



ticipaban de espectadores de estas fiestas y estos desfiles, veían en el Año Santo una continua celebración, sintiéndose también importantes de ser los

anfitriones, creándose una atmosfera proclive a valorar la importancia de su ciudad como sede jubilar a la que acudían cientos de miles de personas a razón de una peregrinación por semana.

El día 1 de julio de 1908, con suficiente tiempo de antelación, el Cardenal Martín Herrera remite una circular a sus 36 arciprestazgos con las instrucciones a seguir. El arcipreste y los párrocos tienen que ir al frente de las mismas, los peregrinos deberán acudir todos confesados, pero la comunión la podrán tomar en la catedral o en la propia parroquia, se dividirán en dos grupos separados según su sexo, tras el respectivo estandarte, en fila de a cuatro y portando cada uno la preceptiva medalla oficial del Año Santo, que les servirá de recuerdo y de "Compostela". Incluso se regulan los cantos que deberán entonar durante el desfile o la cantidad de oraciones. El número de participantes será comunicado por lo menos con dos meses de antelación.

Ya en la carta pastoral que anuncia el Año Santo se apunta a que las peregrinaciones, según la distancia de origen, realicen el desplazamiento en un solo día, a lo sumo dos, procurando dejar el segundo a la conveniente distancia como para llegar a la Catedral a la hora de la Misa, hacer la visita al sepulcro y poder retornar a sus parroquias sin hacer noche en la ciudad.

Tras la experiencia de esta primera convocatoria para el siguiente Año Santo de 1915 se pulieron más los detalles de organización y logística a través de la creación de "Co-



misiones" con funciones específicas para cada uno de los aspectos, todas ellas bajo la presidencia del Obispo Auxiliar ayudado de un canónigo.

Dichas comisiones se enumeran como:

- Comisión para la invitación de Prelados y Cabildos.
- Comisión para la señalización de fechas de las peregrinaciones.
- Comisión de preparación para las peregrinaciones.
- Comisión de ordenación de peregrinaciones.
- Comisión para la visita de los monumentos artísticos, con dos secciones por categorías.
- Comisión para el hospedaje de personas distinguidas.
- Comisión para el hospedaje general.
- Comisión de peregrinaciones en la Catedral.
- Comisión de la Cocina Económica para peregrinos pobres.
- Comisión para la protección de peregrinos.
- Comisión encargada de la estadística de comuniones.
- Comisión de propaganda.
- Comisión de recuerdos piadosos.
- Comisión para el himno de las peregrinaciones.



Posteriormente para el Año Santo de 1920 se añadirán dos más:



- Comisión de medallas.
- Comisión de tarifas de trenes y automóviles.

Como podemos observar este aparato, tan elaborado, no solo se enfoca hacia las "peregrinaciones organizadas", sino a la organización de las peregrinaciones en general. También vemos como la estadística, como ahora, era ya importante desde el principio del siglo, identificar el acontecimiento jubilar compostelano con un número alto de participación sin entrar en detalle en las causas de la peregrinación. Si en aquella época el control se llevaba a cabo

a través de las comuniones, por el número de hostias consagradas ya sea en las parroquias como en la Catedral, actualmente la estadística se lleva a cabo por la expedición y entrega del diploma de la Compostela.

Incluso la propia ciudad de Compostela, con todas sus parroquias, peregrina sobre sí misma. En 1915, el lunes

29 de noviembre se da el dato de 16.000 almas sobre las 29.000 censadas. En el Boletín Oficial de la Archidiócesis de Santiago se describe con todo detalle el discurso, orden y disposición de la misma, incluso existe una grabación cinematográfica; Manuel Cardoso Pereira, en su *O Ano Santo em Compostela*, la filmará durante 20 minutos.

Destacamos que no se entiende bien una comisión para rebajar el precio de los transportes; la logística de servicios públicos no tenía capacidad para cubrir la demanda de peregrinaciones de varios miles de peregrinos a la vez, los vehículos de línea podían tener un aforo máximo de 14 pasajeros por viaje, pero no más, en cuanto al ferrocarril solo se extendía en una dirección, la suroeste hasta Pontevedra, lo que significa que la gran mayoría de peregrinos tuvieron que hacer forzosamente el trayecto andando, ida y vuelta.

En 1909 se declararon 140.000 participantes.

En 1915 se declararon 90.000 participantes.

En 1920 se declararon 111.000 participantes.

En 1926 se declararon 90.000 participantes.



En el siguiente ciclo jubilar, durante la Guerra Civil Española, en los Años Santos de 1937 y 1938, se volverían a repetir este tipo de peregrinaciones. Los 150.000 participantes de 1936 parecen desorbitados.

pero entendemos que portar sobre la solapa la medallita de haber peregrinado daba a entender, de inmediato, y a primera vista, que se trataba de una persona de orden, adicta al régimen de Franco y fiel a la Santa Madre Iglesia, un salvoconducto que lavaba manchas rojas y quitaba toda duda sobre la persona que la llevaba.

Con el advenimiento del Estado Español este tipo de peregrinaciones desaparecieron y fueron sustituidas por concentraciones más patrioterías.

Fernando Lalanda
revespil@hotmail.com

**Este trabajo está basado en el libro del mismo autor: Camino Desierto 1900-1929, volumen II de la serie: Historia del Camino de Santiago.*

Editado en digital en la plataforma Amazon Kindle:

http://www.amazon.com/dp/B00HFPOKJK/ref=rsoa_w_d



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Santiago del Espaldarazo

Alberto Solana de Quesada

ada al Apóstol Santiago es la de Santiago del Espaldarazo, denominada así por tratarse de una figura articulada que según la tradición, era utilizada para armar caballeros a los reyes y a los príncipes e infantes.

Es tradicional clasificar las imágenes de Santiago en tres tipos: las imágenes de apóstol como maestro sedente en majestad, las imágenes de Santiago como peregrino y las imágenes de Santiago como caballero o guerrero. A medias entre los tipos primero y tercero está esta imagen, por tratarse de un Santiago sedente pero con espada y con la particularidad de tener los brazos articulados.

La imagen se custodia en la capilla de Santiago del Real Monasterio de Las Huelgas de Burgos, una capilla que se encuentra fuera de las construcciones monásticas, aislada en el terreno de la huerta, de llamativo estilo mudéjar, construida en piedra y ladrillo, con una puerta de arco túmido o arco árabe, un friso de yesería mudéjar y un notable artesonado. Se accede al presbiterio por otro túmido, donde se encuentra la imagen de Santiago del siglo XIII.

La abadesa del monasterio de Las Huelgas llegó a disfrutar de autonomía y poder muy elevados en modo que estaba por encima de la curia episcopal, sólo dependía del papa y regía un señorío material y jurídico. El señorío

material poseía numerosas villas, tierras, molinos y gozaba de privilegios fiscales. Tenía fuero propio con leyes que dirigía la abadesa, quien podía nombrar alcaldes, ejercer jurisdicción sobre otros muchos monasterios y hasta investir de caballero a un noble candidato. Durante la Edad Media, en este monasterio se llevaban a cabo ceremonias

tan importantes como las de coronar reyes y nombrar caballeros reales. Entre los caballeros armados antes de ser reyes figuran Fernando III el Santo, Eduardo I de Inglaterra, Alfonso XI de Castilla y de León, Pedro I de Castilla y Juan II. Los reyes coronados aquí fueron Alfonso XI y su hijo Enrique II de Trastámara. Inicialmente diseñada la ceremonia para miembros de la monarquía, amplió luego su uso y fue también empleada por los aspirantes a la Orden de Santiago.

Esta figura que goza de las características del Santiago sedente en majestad y de las de Santiago caballero por su armadura y su espada, se confeccionó de forma articulada para que, en la ceremonia de armar caballeros a los reyes, fuese el Santo quien les diese el espaldarazo y no otro caballero súbdito del monarca, pues según las normas de caballería medieval sólo un superior podía armar a un aspirante, y por tanto se concluyó que únicamente el apóstol Santiago podía hacerlo. Esta escultura sedente es de la segunda mitad del siglo XIII, viste gonela policromada con arabescos de colores vivos, coloreados para darles una entonación más suave.

La investidura de armas era una ceremonia por la que se concedían los honores de la caballería que, según el código de las "Siete Partidas" del rey Alfonso X el Sabio, establece una relación de lealtad y vasallaje entre el

padrino que entrega las armas y el que las recibe, creándose lazos de lealtad entre ambos, enmarcadas dentro de las relaciones del mundo feudal.



La ceremonia, inicialmente de orden militar, se fue sacralizando y el poder eclesiástico llegó a veces a ser quien otorgaba las armas al candidato. Los reyes, para evitar el sometimiento a la Iglesia recurrieron unas veces

a investirse a sí mismos, como el caso de Fernando III el Santo, o bien simulaban ser armados caballeros por una autoridad superior no terrenal y en la Castilla medieval fue el Apóstol Santiago quien desempeñó idóneamente este papel.

Además de la figura apostólica evangelizadora y la de peregrino, la figura de Santiago caballero era ya una figura muy difundida en la sociedad medieval por su legenda-



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

ria intervención en ayuda del ejército cristiano contra los musulmanes en la legendaria batalla de Clavijo, lo que le dio características de caballero y soldado de Cristo ("miles Christi").



La imagen de Santiago a caballo espada en mano era muy representada como prototipo de caballero cristiano, por lo que ocupó una posición ideal como padrino de las ceremonias de caballería y en particular de monarcas y miembros de la dinastía real.

Es bien conocido y representativo el caso del rey Alfonso XI de Castilla que, antes de su coronación, peregrinó a Compostela en 1332 para ser armado caballero por el Apóstol, caminando a pie desde el Monte del Gozo hasta la catedral donde, conforme a las normas de caballería y tal como relata la crónica de Alfonso XI (BAE. Cap. XCIC), veló



toda la noche las armas situadas sobre el altar, armas que serían bendecidas por el arzobispo en una misa que daba valor litúrgico a la ceremonia, y tras recoger sus armas fue armado caballero por una imagen de Santiago que le "dio la pescozada en el carrillo" o golpe con la mano en la cara o la cabeza, en sustitución del espaldarazo en el hombro, con el que se confirmaba al aspirante.

Algún autor apunta la conjetura de que esa figura de Santiago fuera la de las Huelgas llevada a Compostela a tal efecto. Tras su investidura como caballero por el Apóstol Santiago, Alfonso XI viajó a Burgos donde fue coronado rey y ordenó a su vez a multitud de nobles.

A este fin fue creado en el siglo XIII por un artesano anónimo, esta imagen de Santiago de brazos articulados, una figura de madera policromada vestido con ropa de armadura de la época, de rostro con barba y pelo largo, con una espada en su mano derecha mientras la izquierda esta vuelta hacia arriba, con mecanismo que permitía dar



el espaldarazo sobre el hombro del aspirante, y la pescozada o simulacro de cachete dado en el carrillo de la cara.

Durante los trabajos de restauración realizados en la talla de Santiago del Espaldarazo de las Huelgas en los talleres de Patrimonio Nacional del Palacio de Oriente, se hicieron hallazgos sorprendentes: al analizar sus medidas corporales bajo el vestuario, se detectaron caderas

anchas y hombros estrechos en proporciones femeninas. La cara era de trazado también femenino, con pómulos suaves, frente ancha y nariz roma, con una barba que no estaba tallada en la madera sino añadida a ella, hecha con una pasta de yeso mate, cola animal y estopa, con la comisura sonriente de los labios, como las vírgenes góticas del siglo XIII, y con los bigotes que tapan la boca en parte. De sus brazos articulados, el más móvil era el derecho, el que sostiene la espada para dar el espaldarazo, y llamó la atención de los restauradores sus manos, distintas una de otra, pues mientras la izquierda era fina, suave y de largos dedos, muy femenina y abierta en postura de sostener algo; la derecha en cambio era proporcionalmente grande y en postura de agarrar, muy nervuda y de formas masculinas. Los estudios radiográficos revelaban que la unión del cuello con el cuerpo presentaba muchos clavos, como si hubieran cambiado la postura de la cabeza, poniéndola más centrada, para rectificar un cambio de mirada, inicialmente dirigida al Niño. Los pliegues del ropaje sobre los muslos coinciden con los de las imágenes de las Vírgenes con niño sedentes, lo mismo que el calzado puntiagudo. El pecho en cambio carecía de pliegues por haberse eliminado los relieves del pecho. Todos estos detalles dejan fuera de dudas que la talla cambió su destino original, inicialmente diseñado para ser una Virgen María con el Niño, siendo después reutilizada como este singular Apóstol Santiago con unas modificaciones añadidas tras decidir su conversión como Apóstol que otorga la investidura de armas.



Algunos autores, observando que ninguna descripción de la liturgia regia en el monasterio burgalés cita en momento alguno ni la capilla de Santiago ni su autómatas del espaldarazo, y que el uso de artilugios mecánicos en los festejos reales no era infrecuente, dudan o incluso rechazan que hubiera tenido lugar tales ceremonias reales en

esa capilla y bajo el uso de ese artificio, dado además la situación tan apartada y secundaria de la Capilla de Santiago dentro del Real Monasterio. Sentenciar de modo excluyente sobre el argumento del silencio de las crónicas, además de no totalmente cierta, es una postura interpretativa poco sólida, pues cabe muy bien diferenciar una investidura de armas como acto privado y austero, sin crónicas y en solitario, como mandaban los cánones de caballería, en una iglesia o capilla retirada, a diferencia de una coronación, acto público de pompa y esplendor, ante la corte e incluso el pueblo, con todos los lujos imagina-



El Espíritu de Santi

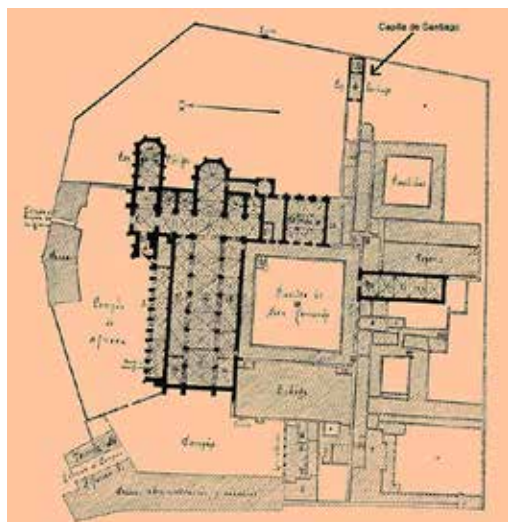
bles: música, retratos, crónicas, banquetes y festejos de todo tipo. El uso de marionetas en esa época tampoco es descalificante, pues ya se usaban en tiempos de Alfonso X el Sabio tallas marianas que cobran vida moviéndose, amonestando e incluso golpeando a un fiel poco piadoso, y no como representación banal, sino con el alcance cultural trascendente de las propias Cantigas de Santa María.

Ya se vio que la Crónica de Alfonso XI sobre el ritual de su investidura como caballero en Santiago de Compostela relata la intervención de una talla articulada de Santiago que le “... dio pescozada en el carrillo” como parte del ritual, evocando la intervención de un autómatas móvil que no eran raros en estas ceremonias. Ya en las viñetas de las Cantigas de Alfonso X el Sabio se veían tallas marianas que intervenía a través de aparato mecánico articulado.

Por eso no puede excluirse un uso formal en esta figura, pues es la realidad incuestionable de la existencia de la imagen, su situación, su estética, su vestuario, su datación, su conservación y hasta su restauración, descartan que fuera una mera marioneta mecánica de uso solo festivo o teatral y no ceremonial, lo que sería impropio para una figura tan relevante y venerada como el Apóstol Santiago, y sugieren más bien que la talla fue ciertamente adaptada a la función de investir armas a aspirantes a caballeros por el procedimiento del espaldarazo, cumpliendo a la perfección el escollo de no incurrir en el sometimiento a la Iglesia sin obviar la sacralidad conveniente del acto. El trabajo anónimo de artesanía fue una labor meticulosa de

oscuridad de un recinto sagrado. Si en el Monasterio de las Huelgas había un lugar adecuado para ello, este era la Capilla de Santiago, que incluso pudo ser diseñada expresamente con este fin.

Más allá de la frecuencia, la importancia y la difusión de la ceremonia, parece claro que la imagen tuvo inequívocamente este uso, inicialmente en la realeza y posteriormente extendida a nobles y a miembros de la Orden de Santiago, que por intereses y conveniencias de los aspirantes o de la propia abadesa, salvaban el nombramiento por la Iglesia y por una mujer y dignificaban la ceremonia con un artificio diseñado para reyes. El uso real se producía en contadas ocasiones y posiblemente cayó en desuso, pero encontrando otras aplicaciones equivalentes que han justificado su perfecta conservación y situación en un lugar apropiado. Si hubiera sido un mero figurín no hubiera llegado hasta nuestros días, como no han llegado las diversas marionetas diseñadas exclusivamente para los festejos teatrales de la familia real. No es comprensible de otro modo el estado de conservación y el cuidado con que se ha mantenido hasta nosotros esta significativa talla de Santiago del Espaldarazo.



adaptación de una figura sagrada a la que se dio un nuevo destino funcional. Y la situación de la capilla de Santiago en el contexto del Real Monasterio de las Huelgas, en un lugar retirado idóneo para

la realización del acto de vela de las armas y posterior nombramiento de caballero de modo austero y discreto, ya que el aspirante, conforme a las normas más básicas del ritual, debía velar armas en la soledad, el silencio y la



Alberto Solana de Quesada

Fuentes bibliográficas:

1) Eduardo Carrero Santamaría. *Observaciones sobre la topografía sacra y cementarial de Santa María la Real de Las Huelgas, en Burgos, y su materialización arquitectónica. La clausura femenina en España: actas del simposium:*



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

1/4-IX-2004 / coord. por Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, Vol. 2, 2004, ISBN 84-89942-39-0, págs. 695-716

2) Rodríguez López, A., *El Real Monasterio de Las Huelgas*, Volumen II, p. 273.

3) Eduardo Carrero Santamaría. *Por las huelgas los juglares, Alfonso XI de Compostela a Burgos, siguiendo el libro de la coronación de los reyes de Castilla*. Universitat Autònoma de Barcelona. *Medievalia*, 15 (2012), 143-157

4) Nelly Raquel Porro Girardi, *La investidura de armas en Castilla. Del Rey Sabio a los Reyes Católicos*, Valladolid 1998, pp. 113-121 y 271-282.

5) Olga Pérez Monzón. *Ceremonias Regias en la Castilla medieval. Apropósito del llamado Libro de la Coronación de los reyes de Castilla y Aragón*. Universidad Complutense de Madrid. *AEA*, LXXXIII, 332, Octubre-Diciembre 2010, 317-334, ISSN: 0004-0428.

6) *Imagen de Santiago del Espaldarazo de las Huelgas de Burgos*. Francisco Torrón Durán. *Abrente: Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, ISSN 0212-6117, Nº. 38-39, 2006-2007, págs. 73-74.

7) *¿Quién puede armar caballero a un rey?*. Publicado por María Pilar Ramos Vicent | Last updated Mar, 13 2014. <http://suite101.net/article/quien-puede-armar-caballero-a-un-rey-a48922#.U8lwgbExg1I>

El Espíritu de Santi

EL CAMINO SANABRES

49140 Tábara (ZAMORA)

Redacción y Dirección: José Almeida

Maquetación: Santiago Andrés

Edita: Tu voz digital.com
Albergue de Tábara
El Espíritu de Santi

Colaboradores: Celes Panizo, Felipe Lubian, Oficina de Turismo de Puebla de Sanabria, Julio Samuel Badenes, Francisco Fincias Sánchez, Rosario Diez, Alberto Solana de Quesada, Víctor Sierra, Fernando Lalande, José María Maldonado, José Antonio de la Riera, Emilio Lueje, Ángel Panizo, Manuel José Aliaga.

Teléfonos: 607 770 735
637 926 068

Mail: alberguedetabara@gmail.com
tuvoz@tuvozdigital.com

Web: tuvozdigital.com

Facebook: Albergue de Tabara
Tu voz digital



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El espíritu de Santi

Nº 15 Junio 2015

Camino Sanabrés
Albergue de Tábara